

Biblioteca Nacional
Crucesol

LA BATALLA

Periódico de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

AÑO III—NUM. 70

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1669

JUNIO 30 de 1918

APARECE LOS 10, 20 Y 30 DE CADA MES

ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

PIZARRÓN

Hemos revisado pacientemente la lección de LA BATALLA desde que comenzamos la propaganda en pro de la Revolución Social Rusa, lo que hemos hecho con motivo de los juicios formulados al respecto por «La Rebelión» y el compañero Cailano.

Estamos seguros de no habernos denominado, ni haber hecho cambio alguno o confucionismo entre Maximalismo y Anarquismo.

Jamás hemos mostrado conformidad con ninguna meta alcanzada por la Revolución Social Rusa.

En ningún caso, y para nada, hemos depuesto en lo más mínimo nuestros principios anarquistas y lo hecho en esta campaña, en síntesis y con exactitud concreta, se reduce a lo siguiente.

Solidaridad a la Revolución Rusa, por su carácter social y en apoyo a la acción que en forma efectiva desarrollaron en su seno los anarquistas.

Propagar esa Revolución como un ejemplo para que los pueblos tomen por tal medio el camino de su emancipación;

Demstrar que ha sido sólo la acción revolucionaria, la que hace efectivas las transformaciones sociales a la vez que se comprueba la ineficacia absoluta de las luchas políticas.

Transcribir las opiniones y escudarse en ellas, de Bonafoux, justificando y explicando la actuación de los anarquistas en la Revolución Rusa, y de Gorki alarmado por la finalidad comunista a que llega esa revolución. Como consecuencia de los hechos enumerados y ante el exámen de los acontecimientos, confirmando más y más el carácter social con incumbencia directa y predominante de los elementos anarquistas en la revolución rusa, reafirmamos, en plenitud de lógica, nuestra anterior propaganda y nos imponemos la obligación de intensificarla con doble ahínco y mayor tesón, por cuanto la realidad indiscutible de los acontecimientos así lo impone.

¡Viva la Anarquía!

¡Viva la Revolución Social Rusa!

Inútiles reformas y alarmas infundadas

Muy tarde se acordaron los gobiernos «democráticos» en hacernos legislación social, en fabricarnos leyes «obreristas», en aparentar, en todas formas, que se preocupan en aliviar el estado económico, político y moral de sus pueblos.

Tardísimo es ya para remediar a esta sociedad burguesa la cual está despidiendo pus por infinidad de grietas abiertas en todo su organismo.

Son inútiles todos los himnos que la prensa burguesa y situacionista cante a toda esa precipitada hornada de leyes-remiendos que tienen como único fin el de continuar manteniendo sumido a la esclavitud económica, política y moral al pueblo laborioso, el cual, despreciándose de su sueño milenar, está extendiendo sus brazos hercúleos como queriendo probar sus músculos y sus puños.

Nada, absolutamente nada podrá atenuarse la situación miserable del pueblo con ese jesuitico apoyo que el Estado pretende prestar. Inútiles todos los esfuerzos que se hagan para que el pueblo olvide las canalladas que a diario se han venido y se vienen cometiendo con él. Estas reformas sociales de última hora, como las pensiones a la vejez, el «Asilo Nocturno», la ley de la silla, el salario mínimo, las ocho horas y otras pamplinas por el estilo, no tienen otro objeto que consolidar más y más la explotación capitalista y la tiranía gubernamental. Sin embargo, parte de la prensa opositora del país, que representan más directamente los intereses de los grandes latifundistas, comerciantes e industriales, aparenta, la muy tonta, o la muy hipócrita, de que estas leyes «avanzadas» vienen a perturbar sus intereses. Veamos cómo se lamenta «La Defensa Comercial», órgano de la banca, industria y comercio del Uruguay: «Estamos, evidentemente, en plena era de legislación avanzada».

La reglamentación del trabajo, siguiendo cánones cuasi revolucionarios toma incremento y si ayer caía sobre el país la ley de las ocho horas, ahora se nos amenaza con el descanso obligatorio, o la semana rotativa, invención que parece ideada con el único objetivo de molestar al comercio y complicar el desarrollo de la industria.

No se allija usted, señora «Defensa Comercial»; no se desuele ni un solo momento por el temor que todas esas leyes «avanzadas» puedan perjudicar en lo más mínimo sus intereses de clase; al contrario, esas leyes no hacen más

que alanzar su predominio, su explotación, su tiranía sobre los obreros y empleados por cuanto esas «modernísimas» leyes, hacen más llevadera la explotación y pretende evitar que el pueblo abra los ojos y se de cuenta de la realidad efectiva.

De modo, que ni se alarmen los señores latifundistas, banqueros, comerciantes e industriales en general y ni nuestro «protector» gobierno sigan haciendo legislación social, porque no conseguirá su objeto de mantener por más tiempo subyugado al pueblo laborioso.

Todos los pueblos del universo se aprestan en estos momentos para hacer obra transformadora de cambiar de raíz los males que le aquejan, y no se detendrán en su marcha liberadora, hasta poner a los productores en posesión de todos sus derechos en el orden económico, político y moral.

¡No se molesten, señores gobernantes, nos bastaremos solos!

¡La doctrina de la libertad!

Jeffery, ministro yanqui, ha vuelto de nuevo entre nosotros. Como era de suponer, también fué reportado por la «gran» prensa.

En uno de sus pasajes dijo: «Cuando Estados Unidos proclamó la doctrina de la libertad para el mundo, frente al kaiserismo prusiano...»

El señor ministro, al referirse a la doctrina de la libertad, «habrá querido señalar la ley de expulsión, dictada en estos días en Norte América, contra los anarquistas y contra todos lo que obstaculizaban la guerra?»

La situación mundial

Las convulsiones inminentes en los pueblos.—En plena era revolucionaria.—La Revolución Social Rusa alcanza a todos los pueblos.

La hipótesis de que el final de la guerra sería la revolución general de los pueblos, se convierte en realidad. Estamos a punto de ver epilogo a la enorme tragedia. Los síntomas de las convulsiones populares así lo evidencian. Austria y Alemania no podrán resistir por mucho tiempo al contagio revolucionario de los rusos. En su afán difamatorio, la prensa mercenaria y crápula, se empeña en hacer creer que Rusia

sería aplastada por las hordas kaiserianas. La realidad de los hechos bien pronto demostró lo contrario.

¿Qué sucedió del avance alemán en el territorio ruso? Lo que tenía que suceder: que las tropas se sublevaran y así lo ha dicho muy apesadumado y entre medias tintas, la prensa burguesa.

Tengamos en cuenta como la más lógica apreciación, que los ejércitos lanzados a la frontera rusa habrán sido aquellos menos predispuestos al contagio insurreccional del proletariado ruso. Y ahora, fracasada esa intención con los únicos elementos más seguros para realizarla, no ha desaparecido el peligro más grave de la revolución social. Y a más de eso la repercusión que tales hechos han tenido en el seno de los otros pueblos no podían ser mejores. Austria está convulsionada y las irremediables circunstancias en que se encuentra Alemania la colocan en la misma situación.

Las demás naciones de la «Entente» sobre la que la prensa burguesa silenció todo acontecimiento de índole social, demuestran los mismos síntomas.

La propaganda anarquista que jamás pudo ser extinguida, comienza a hacerse sentir con más tesón en todos lados y los pueblos, hoy más que nunca, predispuestos para encarnar nuestros ideales redentores, se agitan alentados por el ejemplo que viene de Rusia.

A ese influjo santo, México continúa haciendo sentir su grito insurreccional como una clarinada de combate lanzada a los pueblos del Continente.

España es una formidable tormenta que se acrecienta... Y hasta en nosotros, en el seno de estos pueblos, palpita una gestación auguradora.

Momento de lucha trascendental y serio, es el actual problema revolucionario que va trabajando la atención de los pueblos hasta absorberla y en los diálogos del día, de la calle y del taller, el tema aparece, no como una cosa imposible y hasta absurda, sino como cosa de nuestra época, de nuestros días, de la hora actual, de esta hora efervescente que fermenta el gran Futuro.

Trabajador: pueblo: ¿No sientes en el corazón un presentimiento inconfundible de que ha llegado el momento de las grandes luchas por tu santa causa?

Trabajador: pueblo: ¿Acaso no te encuentras listo ya para apurar la sanción definitiva que resuelva tu total emancipación?

Estemos preparados para entrar acordados ya que no primeros, a los pueblos en vísperas de largarse a la conquista de su emancipación: Rusia, definiéndose cada día más y mejor, alcanza proporciones de reflector que a todos nos esclarea el camino a seguir.

Los pueblos deben responder, los pueblos encargados de definirlo todo por medio de la acción revolucionaria, de la cual dijérase que es una alquimia infatible.

¡Horroroso!

Con el horror consiguiente copiamos el presente dato transmitido estos días por el telégrafo: «La Corporación de Medicina de Madrid ha declarado que fallecen 96 de cada 100 niños recogidos, en la Inclusa. Un informe oficial establece que de los 500 niños asilados solamente 36 pueden considerarse sanos; los demás se hallan atacados de tuberculosis».

¿Causas? Esos niños pertenecen a familias pobres, las cuales, por no poderlos mantener, los depositan en la Inclusa. Son hijos de desheredados que se mueren por falta de alimentación porque sus padres con los miserables jornales que ganan, no les alcanza para darle lo que necesitan para sonreír a la vida.

Esos niños mueren porque están exclui-

dos del banquete de la vida por esos malvados que todo lo tienen acaparado y lo derrochan en orgías.

Esos niños son hijos de aquellos que, por no ver parecer a su prole, luchan valiente y denodadamente contra la desigualdad social y que el vulgo los llama «locos», «utópicos».

Y por último, esos niños que mueren tuberculosos en la Inclusa de Madrid y en todas partes del mundo, son hijos de esos hombres que en breve pedirán debida cuenta a todos los zánganos que viven y se desarrollan con la muerte de sus semejantes.

Los padres de esos hijos ya empezaron a hacer justicia en Rusia.

Pronto esos padres lo harán en todas partes.

¿Cuánto tarda!

La necesidad de bienestar no puede ser satisfecha sino por una completa revolución económica que, expropiando a los acaparadores del suelo, de los principales útiles y de los capitales productivos, haga de ese suelo, de esas herramientas y de esos capitales (sin comprender el dinero, cuyo papel cesaría), una propiedad social, indivisible.

¿Hasta dónde llegará ese movimiento

comunista, al menos en la próxima revolución?

He ahí lo que es imposible presagiar. Sin duda que las costumbres propietarias en los que poseen, la tendencia al acaparamiento en los otros, la rutina, la ignorancia, las intrigas o la violenta pasión de los interesados, así como las complicaciones exteriores pueden, una vez pasada la primera furia, llevar a los proletarios recientemente emancipados a un estado intermedio entre la forma proletaria de hoy y el comunismo, dejando al período siguiente reanudar por otro lado la marcha hacia el fin en parte alcanzado.

CARLOS MALATO.

El 30 de Junio

En el local de la sociedad de Carboneros, Marsellaise 520, el Centro de E. S. «Tierra y Libertad» realizará una conferencia contra las leyes de Residencia y Social y de solidaridad por los presos de la Argentina.

El acto se realizará el Domingo a las 16 y hablarán: Juan Llorca, María Collazo y otros.

LAS MENTIRAS TELEGRAFICAS

ALREDEDOR DE LA REVOLUCION RUSA

Para mentiras, y bastante burdas, hay que dejar a la prensa burguesa que las dice a las mil maravillas.

Repetidas veces hemos señalado desde estas columnas, las contradicciones que a diario incurria dicha prensa, sobre todo cuando se trataba de enredar la madeja de la revolución rusa.

Hoy señalaremos otras de las miles que se han venido publicando.

Nuestros lectores no se habrán olvidado que días atrás, venían telegramas diciéndonos: «que entre el gobierno alemán y los bolseviki habían hecho un canje de prisioneros y que, mientras los prisioneros austroalemanes estaban en muy buenas condiciones fisiológicas y de vestimenta, en cambio, los prisioneros rusos que entregaba el gobierno alemán, estaban todos rotos, escualidos y casi todos tuberculosos.»

Los prisioneros que volvían a Alemania —decía la prensa burguesa y aliadófila— eran de inmediato mandados al frente franco-inglés, por cuanto se hallaban en condiciones inmejorables.

En estos telegramas se ve de inmediato la rastrera intención que persiguen, y que no es otra, que la de insistir—como desde el principio de la revolución rusa— de que los revolucionarios moscovitas no hacen más que favorecer los intereses del sanguinario Kaiser.

Sin embargo, esa misma prensa en otros telegramas, se ha encargado de decirnos que los ex prisioneros alemanes que se hallaban en Rusia, no querían volver a su patria por cuanto

estaban dispuestos a defender la revolución rusa.

Bien; pero admitamos por un momento que el canje de prisioneros fuera cierto, de inmediato surge otra objeción por nuestra parte: ¿cómo es posible que los prisioneros alemanes que volvían de Rusia estaban tan «gordetes» y tan «bien vestidos», si en Rusia, según la prensa burguesa y aliadófila «la gente se estaba muriendo de hambre y estaba andrajosa»? ¿Porque, es de suponer, que si la población rusa sufría hambre, también debían pasar hambre los prisioneros austro-alemanes, y entonces éstos no podían volver a su país «gordetes» y «bien vestidos». ¿Estamos?

A otra conclusión a que se puede llegar es esta: que en verdad en donde se pasa hambre es en los países beligerantes, pues según los telegramas a que nos referimos, los que «estaban ilacos, tubérculos y andrajosos» eran los prisioneros rusos que se hallaban en Alemania, lo cual prueba que no ha de sobrar mucho en dicho país, como indudablemente, no ha de sobrar mucho tampoco en los países aliados, cuando diariamente también disminuyen la ración a sus habitantes.

De modo, entonces, en el país que existe el «caos»—según la prensa burguesa—es en donde se está más «gordete» y más «bien vestido».

También, desde hace tiempo, nos viene diciendo la burguesa prensa que la flota rusa del Mar Negro fué entregada a Alemania a condición de que ésta no avanzara más en territorio

PRO AUMENTO DEL TIRAJE de LA BATALLA

Como lo esperábamos, ha despertado interés la iniciativa de ampliar el tiraje de «La Batalla» hasta llegar, por ahora, a una edición de cinco mil ejemplares. Un suscriptor, Francisco Díaz, nos envía una nota adhiriéndose con entusiasmo e invitando a los demás que apoyen una proposición suya que consiste en lo siguiente: que se abra una lista «pro-aumento de tiraje de «La Batalla» y en ella se suscriban mensualmente con un peso todos los que están de acuerdo con la idea. El mencionado suscriptor desde ya se apunta con un peso por mes.

Otros compañeros también nos comunican que piensan reunirse entre varios amigos y suscribirse a un paquete de 100 ejemplares para distribuirlos entre el pueblo trabajador.

De Piriópolis también nos anuncian que se están interesando en vender «La Batalla» en las calles de las poblaciones cercanas y que nos tendrán al tanto de su resultado para que se les aumente el número de ejemplares.

Por lo visto, entonces, existía el deseo de extender más y más la prensa anarquista, y solo bastó que se lanzara la

iniciativa, para que se tradujera en realidad. Si unido al entusiasmo despertado en buscar nuevos medios de vida y de difusión a nuestro periódico, se uniera una mayor espontaneidad y voluntad por parte de muchos suscriptores que, por el hecho que los compañeros encargados de la cobranza no pasan por sus domicilios a cobrarles por quedarles retirado, ellos, por sí mismos, ya sea personalmente, o por cualquier otro medio, podrían hacer llegar hasta nuestra administración la suscripción o donación correspondiente, el cual conjunto montaría a unos buenos pesos mensuales, que vendría a afianzar aún más la vida de «La Batalla».

Lo mismo puede decirse de algunos paqueteros y suscriptores del interior y exterior del país que, por indolencia u otras causas, retrasan su cooperación al periódico.

Esperamos sin embargo que todos, en una u otra forma, cooperen con entusiasmo a dar mayor vida y circulación a nuestro periódico para que en ningún rincón de la república, en ningún hogar proletario, falte el portafolio de la nueva sociedad sin amos y sin gobernantes.

Palabras de polémica

Sobre la Revolución Social Rusa

Quizá sea por un mal entendido, por lo que «La Rebelión» nos juzga con un criterio que estamos muy lejos de sustentar y que jamás hemos sostenido, los que nos hacemos solidarios de la orientación con que «La Batalla» secunda la Revolución Rusa.

Estamos seguros que esto no dará lugar a una polémica engorrosa y que por el contrario, facilitará nuestra unificación de criterio sobre el importante tema.

Para nosotros, pues, compañeros, la Anarquía es factible de inmediato y por practicarla así luchamos con todos nuestros empeños, creyendo que jamás hemos dicho lo contrario. Entendemos, esta práctica inmediata del Anarquismo, en el sentido económico, base fundamental, para que se efectúe la transformación y superación evolutiva, moral, intelectual y física, a fin de que desaparezcan las leyes atávicas de todo orden, y la plena salud nos de la plena libertad y armonía en el vivir social.

Y bien: en cuanto a la actualidad rusa, teniendo vosotros y nosotros la misma fuente informativa, hemos llegado a constatar, entre otras muchas cosas importantes y terminantes, hechos como estos:

«Que los anarquistas tienen representación numérica superior en todos los congresos dirigidos de la Revolución Rusa;

«Que no existe ningún poder central;

«Que la abolición de la propiedad privada es una práctica de hecho;

«Que los revolucionarios rusos quieren extender por el mundo esa revolución que ellos llaman salvadora.»

Cosas todas estas, dichas por la prensa y los periodistas eminentemente burgueses encargados de desprestigiar y difamar la Revolución y sobre todo de su carácter social, lo que hace suponer en buena lógica que «i esas noticias, dadas en medio de condenaciones difamatorias, llegan hasta nosotros, es porque en verdad aquello ha culminado en conquistas mucho mayores. Por otra parte, y lo que más interesa y confirma nuestro racional y nada exagerado optimismo, es que la Revolución sigue su curso, de conquista en conquista, sin detenerse y que en ella vienen actuando los anarquistas como fuerza prevaleciente, sin que pueda definirse hasta cuando todos los pueblos resuelvan su emancipación general, suprema finalidad de aquella revolución.

Lenine y Trotsky, han pasado hoy a ser poco menos que simples figuras decorativas y caerán por tierra, como el zar, en cuanto pretendieran poner un límite a la plena libertad que persigue la fuerza predominante revolucionaria, integrada por los anarquistas; oposición

que creemos no harán Lenine ni Trotsky por saber muy bien que perderán toda la autoridad moral en el momento en que pretendan coartar las máximas aspiraciones de emancipación de aquel pueblo, el cual, por concretas razones y también por fundamentos psicológicos, no podrá detenerse en ningún límite que lo distancie un átomo del menor de sus derechos.

En cuanto a lo del gobierno ruso es algo fuera de tono... para ser dicho por el periódico que no ha mucho, en un muy razonado artículo editorial, propagaba la organización de las fuerzas anarquistas para acaudillar las multitudes predispuestas a la insurrección. ¿Qué hacemos los anarquistas sino orientar y dirigir en la organización obrera? Y siendo los anarquistas los únicos interiorizados conscientemente de la finalidad perseguida ¿qué podremos hacer al producirse la Revolución Social, sino constituirnos en fuerza orientadora que impulse y dirija y establezca el nuevo orden de vida? Hacer lo contrario, será renunciar al triunfo de la Revolución.

Como parte del pueblo que somos, con un criterio formado de nuestros derechos y con una inteligencia desarrollada y ejercitada en el estudio ¿qué otra cosa vamos a hacer que impulsar al pueblo por la vía que sabemos verdadera? Y estando la Revolución Rusa en pie, en su período álgido, ¿no resulta ilógico decir que allí se ha establecido un régimen republicano democrático, o de socialismo de estado?... Podemos caer en el absurdo de alarmarnos porque la prensa, en su afán de impedir que los anarquistas intensifiquen su propaganda solidaria en la revolución, fabrican telegramas intrigantes y burdos, hablando de la prisión de los compañeros?... Cuando eso tampoco tendría nada de extraño en tales momentos desde que en épocas normales tenemos tantas discordias!

Y si los anarquistas de todas partes no practican y hacen «obra insurreccional y determinar a todos los pueblos a imitar al ruso, ¿cómo podemos esperar que la revolución alcance nuestra finalidad, si el mundo capitalista está pronto para ahogarla?

Es querer hacernos decir lo que ni siquiera hemos pensado al suponer que estemos conformes con la meta alcanzada en Rusia, o que confundamos maximalismo con anarquismo. No hace mucho que con motivo de la revolución mexicana — que no puede compararse ni en grados proporcionales con la rusa — los anarquistas secundaron directa y abiertamente aquel movimiento, mientras quedó la posibilidad de que fuera social, ¿Y no es una incongruencia condenable la actitud de los anarquistas, que en estos momentos de indiscutible oportunidad, cuando la revolución está creada por las circunstancias, permanezcan refractarios, cuando no difamando unánimes con la prensa conservadora y socialista, un acontecimiento como el de la

ruso. Como si el pueblo libertado de Rusia pudiera temer el avance alemán! Acaso, los campesinos de Ucrania, no les están dando continuos dolores de cabeza a los kaiseristas con sus interrumpidas revueltas?

Sin embargo, ni siquiera es cierto la tal entrega de la flota del Mar Negro, según dicho por un mismo crítico naval inglés, el cual afirmaba, estos días que hasta el momento no se tenía noticias exacta de tal entrega.

Y ya que estamos de comentarios, sigamos adelante. Dice un telegrama: «Estocolmo 22.—Un despacho de Helsingfors menciona una nota oficial rusa acusando a los socialistas y minimalistas de haber cooperado con los imperialistas en hacer la contrarrevolución».

Este telegrama, como otros muchos publicados desde hace tiempo, nos prueba que los que hoy son dueños de la situación en Rusia no son los socialistas, estos, como allí y en todas partes, prefieren más bien marchar de brazo con los reaccionarios.

La prensa burguesa no puede conformarse que en Rusia se haya producido la revolución social y, sobre todo, que ésta se mantenga.

De ahí, que mientras pueda, y también mientras existan seres que creen a piés juntos todo lo que le diga la prensa grande, esta hará todo lo que esté a su alcance para demostrar: que en Rusia existe el caos; que allí todos los días se está en plena guerra civil; que el Zar volverá al poder; porque el pueblo lo aclama; y así, infinidad de mentiras por el estilo.

Antes era Kerenski que aparecía por todas partes haciendo revoluciones; después era Korniloff—el feroz jefe de los cosacos—que marchaba victorioso sobre Petrogrado. Y así, sucesivamente, la prensa nos anunciaba el exterminio de los revolucionarios rusos y, sin embargo, y a pesar de todos esos dicharachos... la revolución se mantiene más fuerte que nunca.

Ahora, también, desde hace un par de meses, hicieron aparecer en escena a un coronel Semenovoff, que también amenazaba llegar a... Petrogrado.

Veamos lo que dice un telegrama al respecto:

«Pekin, 23.— Los bolsheviks rusos ocuparon un empalme ferroviario entre Gales y Barzia en Manchuria. El coronel Semenovoff se repliega sobre la frontera china. «Shanghai Daily News» dice que el coronel Semenovoff se vio obligado a replegarse a raíz de la defección de tres mil cosacos que se unieron a los bolsheviks, después de haber dado muerte a los oficiales.»

Este telegrama, como se ve, es favorable a la revolución rusa; sin embargo, no creemos en él. Estamos convencidos que en Rusia no existe ni siquiera una pequeña partícula de pueblo—aun dentro de los mismos cosacos—que pueda sentir deseos de marchar con los reaccionarios. ¿Por qué? Porque mientras el nuevo régimen aseguró la libertad, dió la tierra, herramientas y el producto de su trabajo al productor, en cambio, en el viejo régimen, bien sabe el pueblo que lo único que puede volver a encontrar es una negra esclavitud y explotación.

En todas partes lo mismo. En Europa haciendo despedazar los pueblos por sus conveniencias comerciales. Aquí en América explotando barbaramente a los pueblos con el mismo fin. ¿Y los pueblos todavía no comprenden todo esto?

¡Ya llegará la hora!

A través del campo político

Los que han creído ver la salvación de los derechos de las masas, en el triunfo de tal o cual fracción política, como los que han creído en la mayor capacidad de tal gobierno para resolver problemas que no alañen favorablemente a los que nos explotan y gobiernan, se equivocan lastimosamente porque es cuestión pura y exclusiva de los desposeídos y de los explotados. Se equivocan, porque creen en las promesas y palabras vertidas en la lucha electoral; se equivocan porque ignoran la complicación del engranaje de gobierno, y, en fin; se equivocan porque no conocen la política en sus diversas formas psicológicas y menos la psicología de sus propagadores.

¿No habéis oído, durante una campaña electoral a los propagandistas de una candidatura decir que su partido es la propia encarnación de los principios que deben proclamar y defender las masas populares?... Y, si vais a otro lugar donde otra candidatura trata de convencer a los espectadores que deben darle el voto, ¿no escucháis la misma cantinela? Pero, ya lo hemos dicho: la política es un arte; la mentira, el relumbrón y todo aquello que atrae y que subyuga los espíritus ambiciosos, por un lado, y los pobres por el otro son sus medios.

Los que han ido a la política con ciertos rasgos de sinceridad, se han hecho hipócritas y canallas o han salido como Proudhon del parlamento, despreciado por la realidad.

Partidos y partidos han trepado a los poderes, uno por las fuerzas de las revoluciones intestinas, otros por las fuerzas numéricas del voto, resistiéndose en nombre del derecho los que tenían las riendas del gobierno y, en nombre del derecho forcejeando los que anhelaban gobernar, sin que tuvieran estos engegidos demagogos, miraje más explícito que sus bastardas ambiciones. Y, sin embargo, el pueblo sigue como antes, miserable, escarnecido y despreciado por los que le gobiernan.

Razón hemos tenido al desconfiar de los politiqueros; razón hemos tenido al afirmar que todos los gobiernos son iguales, que todas las libertades son mentidas y todas las leyes son tiranas. Razón hemos tenido aconsejando al pueblo que no vote, y, razón tendremos negando la justicia de los jueces, las virtudes de las democracias y la no necesidad de los gobiernos.

Nada tienen los obreros que esperar de la política; hoy una casta, una familia de parásitos moldeada expresamente para ello. Me reliero a esa calerua de mendigos que van de puerta en puerta y de oficina en oficina en procura del empleo a que los autoriza la anulación de sus derechos. Me reliero a esa legión de papagayos que van de plaza en plaza y de comités en comités, echando series de discursos tan pobres de sentidos, tan vacíos de argumentos y tan serviles y rastreros... que solo pesan a los ingenuos y a los adolescentes.

Los que sepan que para ser político, es ante todo necesario despojarse de la dignidad y la vergüenza; los que sepan que para ser político hay que empezar por ser adulador y besa mano, no se pondrán jamás en el camino de aplaudir al demagogo, al papagayo, al embustero y ambicioso porque esto es denigrante para el que sabe producir por su propia iniciativa.

Pero no es suficiente con no ser político, se impone no votar porque sería aplaudir a los canalla y confundirse con el rebaño de ignorantes que se castran en las urnas, que degüellan sus derechos y que cooperan a la erición de los tiranos.

JULIO DÍAZ.
Resistencia (Chaco) Junio 1918.

«La Batalla» se encuentra en venta en todos los kioscos de Montevideo.

LA EXPLOTACION EN LOS FRIGORIFICOS

Su desarrollo en América: Paraguay, Brasil, Argentina y Uruguay

Para el proletariado de los países que indicamos, la explotación de los frigoríficos va representando una amenaza temible. En todos lados, las mismas prácticas de despotismo son empleadas para con los obreros. Donde se encuentre instalado un frigorífico, se encuentra una nueva inquisición. Más que vergonzoso, es repugnante el cuadro de iniquidad que se representa donde quiera exista un frigorífico.

La complicidad de los gobiernos en todos lados es la misma, de un mismo modo secundaria de los planes criminales de las empresas. La masedumbre de los pueblos, también parece la misma en todos lados. El azote de los sicarios, esa saña de los vampiros parece haber doblegado para siempre la altivez proletaria. En la Argentina, Paraguay, Uruguay y Brasil, la misma repetición de atentados criminales se suceden y la misma actitud pasiva asumen los pueblos.

Esto ya está colmando los límites de todos los extremos; esto ya alcanza a significar algo así como el raigambre de una nueva inquisición.

Y el silencio escandaloso y bochornoso de la prensa, es la comprobación inequívoca de que también la prensa está directamente vendida al oro de los usureros crapulosos y viles.

En todas las alturas, en los parlamentos donde los buitres políticos hacen de cuando en cuando sus reclamaciones electorales, también el mismo silencio reina. No nos extraña y por demás sabemos que el silencio en tales partes da lo mismo que lo contrario. La prensa y los políticos, solo gritan sobre alguna gran injusticia que martiriza al pueblo, no para remediarla, sino para conseguir con ello las prebendas, cínicas finalidades de sus alharacas.

En la República Argentina, donde los socialistas son un partido con representantes en el parlamento, la misma actitud se nota, igual en sus discursos que en sus diarios. En todas partes, pues, el oro de los reales de Ichilles ha querido contar con las complicidades. Pero siempre

surgen las voces deladoras de los grandes crímenes. Y he aquí nuestro grito denunciando el crimen de las empresas de los frigoríficos y el crimen de los gobiernos y la prensa solidaria y secundaria de ese crimen.

De lo que pasa aquí en el Uruguay a las puertas de Montevideo, todos lo sabemos.

Lo que sucede en la Argentina, también lo sabemos.

En el Brasil hay algo peor. En el frigorífico Armour de Santa Ana, la vida de un trabajador se estima menos que las aspas de un novillo.

La muerte de un trabajador por un capataz o comisario no tiene reclamación alguna, y tales monstruosidades son allí insignificancias, cosas simples y comunes en la vida diaria.

Ni en las épocas pretéritas las cosas sobrepasaron semejantes extremos de impunidad criminal.

Y en el Paraguay aún es peor. ¡Peor! ¡Y eso que allí son de más reciente instalación! Los de más importancia son tres, y son estos: «South América Land y Cattle Company», el San Antonio de la empresa Pacteson Lid, y el tercero de la empresa «Swift». Ya hemos dicho que el Paraguay los crímenes sobrepasan a los del Brasil, si es que eso puede ser posible.

Un capataz tiene autoridad para matar y desterrar a los obreros que se le antoje.

Tenemos presente una lista con una correspondencia de ese país donde se enumeran una serie de hechos que por ser tantos renunciamos a comenzar a transcribirlos.

Con lo dicho y con lo que vemos aquí en Montevideo es lo suficiente para comprender lo que va representando la explotación de los frigoríficos.

No se crea tampoco y conviene advertirlo, que las empresas inquisitoriales están formadas únicamente con capitales yanquis. El capital no tiene patrias y los capitalistas todos son idénticos. En las empresas de los frigoríficos hay capitales alemanes, franceses etc. En resumen son capitales de todos los millonarios que en esta guerra, unos de un lado y otros de otro, dicen defender ideales de humanidad y justicia!

Revolución Social Rusa, que no tiene comparación admisible con ningún otro hecho histórico?

Creemos firmemente que «La Rebelión» comprenderá que se está desorientando en ese concepto que resta carácter social a la revolución nombrada y que hay un mal entendido en las apreciaciones que formula respecto al criterio con que LA BATALLA ha encarado la propaganda que confirma y secundada la acción anarquista en la Revolución Rusa.

FERNANDO ROBAINA.

EN EL PAIS QUE EL SOCIALISMO parlamentario más ha extendido su propaganda; en que mayor número de diputados han sido llevados al parlamento, es, precisamente, en donde el pueblo más se ha domesticado y sirve en mayor grado de instrumento a gobernantes y capitalistas.

Alemania nos da ese ejemplo; en dicho país los socialistas llegaron a contar hasta CUATRO MILLONES DE VOTOS, y, sin embargo, han resultado más borregos que cualquier masa ignorante.

Banderillas

¡Basta, no manden más!

Para cosas de bulto hay que dejar a los yanquis. Siempre descuellan por lo mas grande. Al poco tiempo de estallar la guerra europea, por ejemplo, quien más mandó notas de protesta a Alemania—notas protestas que pesaban quintales—fueron, sin disputa alguna los yanquis.

Después, al entrar ellos en la guerra, fueron—al decir de la prensa—los que más miles de millones votaron para el gran crimen; los que más toneladas construyeron; los que fabricaron aeroplanos por decenas de miles, en una palabra: todo lo hicieron por mayor.

Pero todo esto es un poroto comparado ahora con la fabricación de millones de soldados:

¿Llevan los asesinos del Kaiser una bárbara ofensiva en el frente franco-ingles amezando destruirlo? No hay que afligirse: enseguida el telégrafo vibra anunciándonos que los yanquis mandan fuerzas para salvar la situación.

¿Inician los austriacos otra ofensiva en Italia? No se alarmen tampoco porque los yanquis ya están ahí también.

Pero este país es tan prodigioso, fabrica las cosas tan al por mayor, que le sobran soldados hasta para mandar a Siberia, según nos lo anuncia el siguiente telegrama: «Londres 22.—El corresponsal del «The Daily Telegraph» anuncia que en los círculos parlamentarios consagran una atención creciente a la posibilidad del envío a Siberia de tropas norteamericanas».

¿Verdad que se puede exclamar: ¡basta, no manden más! porque a este paso nos van a conquistar hasta a nosotros, los uruguayos?

Salvo que alguien, ganándonos el tirón, nos dijera: «más de lo que ya estamos conquistados?»

El temporal pasado.

Todos los habitantes de Montevideo, dicho sin exageración, hemos estado con el Dios en los labios y el Cristo... al hombro, a causa del feroz temporal que nos azotó de lo lindo los días pasados.

Nada se escapó al furor satánico de dicho vendaval, sin ser siquiera acariciado levemente. Embarcaciones, techos, líneas telefónicas y telegráficas, escolleras, todo, todo sufrió las iras del temporal; lo único que quedó en pie—triste es señalarlo—fue la Casa de Gobierno, la Junta de Subsistencia y el «Crucero Montevideo» que nos tiene que llevar a Brum a Norte América.

¿Necesitarán estas cosas, para caer, un temporal popular?

¿Se equivocará el petizo?

El gobierno de Italia acaba de crear una jerarquía más: el de brigadier general.

Y será adjudicada a ciento sesenta y siete personas—ni uno más, ni uno menos—el flamante entorchado militar.

El petizo Victor Manuel—tan petizo como astuto—se habrá dicho para sí: «De todos modos, que me cueste a mí crear dichos puestos, conformar a tantos ilusos, si dentro de poco, tanto ellos como yo, nos marcharemos con la música a otra parte empujados por la ola revolucionaria que viene soplando irresistiblemente desde las heladas estepas siberianas?»

¿Se equivocará el petizo? No lo creemos, es demasiado inteligente para equivocarse.

¡Envidiosos!

El gobierno de nuestro vecino país, la Argentina, pretende (el muy envidioso) ponerse a la altura democrática de nuestro inimitable y paternal gobierno.

Figúrense, nuestros lectores, que allí no hacen más que plagiarlos lo mucho bueno que por aquí tenemos ¡y que no es poco! Pero es claro, que nunca lo hacen a las mil maravillas como nuestros gobernantes los cuales, ya hace años, que se vienen especializando en el arte de hacer leyes «obrerristas».

Pues, «como veníamos diciendo» ¿No se le ha ocurrido al gobierno de la Argentina de implanar también el salario mínimo?

Pero se embromó, porque, para hacer las cosas apuradas y ganarnos el tirón, hizo, como era de esperarse, todo un adefesio.

Allí la ley no alcanza más que a beneficiar a los empleados y obreros del Estado, en cambio aquí, entre nosotros, el salario mínimo va a cobijar a todos los obreros en general, por consiguiente, es mucho más «democrático» y «socialista».

Ya esperamos la objeción que algún «argentino envidioso» nos hará y que será esta: «si ustedes los del Uruguay, hacen leyes más avanzadas, más «socialistas» que las nuestras; pero, ¿para qué sirven, si no se cumplen, como por ejemplo, la ley de las ocho horas?»

Vamos a estudiar el punto, y, para el próximo número, le contestaremos como se merece al envidioso de la otra orilla.

¡Espere nomás!

Entre gatos... no hay arañazos

Aunque parezca mentira, estamos otra vez en vísperas de elecciones. Y, como es natural, unos y otros, blancos y colorados—los socialistas no tienen velas en este entierro—empiezan a echarse en cara manejos ilícitos, para después justificarse mutuamente la victoria o la derrota.

Esta vez, los oficialistas se adelantaron y acusan a los nacionalistas de haber instalado una fábrica de «gatos» en el feudo de Gallinal, en Flores; así, a lo menos, nos lo asegura un diario de la tarde en el siguiente suelto: «Las autoridades coloradas de Flores están en posesión de datos suficientes para individualizar a los cabecillas nacionalistas y a los propietarios de estancias que consienten en que gente ajena a su personal «ubiquen» sus domicilios en aquellos establecimientos».

Como se vé, los amigos nacionalistas, tienen las mismas malas mañas de los amigos colorados, que mandan a sus batallones de un lado para otro. De modo que entre gatos... no hay arañazos.

Una peste revolucionaria

Como si la infiltración revolucionaria en los pueblos fuera poco, para derribar con todo lo que huele a privilegio, la naturaleza, que dicen que es sabia, también se está declarando abiertamente revolucionaria y se ha solidarizado con los oprimidos.

Un telegrama de Portugal parece darlo a entender en esta forma, al anunciarnos la existencia, en dicho país, de una nueva peste que está haciendo estragos, y que ataca—dice dicho telegrama—a los funcionarios públicos.

¿Verdad que hasta la naturaleza está con nosotros?

¿Hasta dónde ha llegado la influencia de la revolución rusa?

Una «grrraaan» falsificación

El público lector se habrá dado cuenta, indudablemente, de la fanfarronada policial y periodística que se hizo en estos días, alrededor de una desgraciada falsificación de unos miserables níqueles, por unos no menos pobres diablos con más cara de hambre que con deseos de falsificar moneda.

Estos señores periodistas y los no menos señores policías, en vez de dedicarse a denunciar unos y a detener los otros, a esos tantos sinvergüenzas que nos están falsificando y envenenando con sus productos adulterados, y a esos otros acaparadores de los artículos de primera necesidad que están haciendo su agosto con la escusa de la guerra, la falta de botegas, etc. se están entreteniendo y distrayendo al público con hechos sin importancia, con pobres diablos que, probablemente acosados por la carestía de la vida, se han metido a hacer monedas de cinco centésimos con pedazos de lata.

¡Fanfarrones!

El «caso» Kerensky

Kerensky, el «muerto» Kerensky, ha hecho su entrada triunfal en Londres.

Llegó y habló. Habló y dijo: «Vengo porque quiero salvar a Rusia. Lenine y Trotsky están vendidos al oro alemán. Yo, al venir aquí, es porque quiero oro ahñado para imponer la «democracia» en Rusia. Y no hubo para más. Es decir, lo chillaron, le gritaron y no sabemos si le pegaron también. ¡Pobre Kerensky! Cuánto mejor le hubiera sido quedarse en su casa, con su mujercita, y no andar haciendo el papel triste que hizo y hará por los países de la entente».

EL MAYOR PUNTAL DE LA TIRANIA estaba en Rusia. Allí más que en ningún lado, la represión contra los hombres que pensaban había llegado hasta a lo inconcebible; sin embargo, como todos sabemos, la tiranía cayó dando nacimiento a una forma de vida sin igual hasta ahora en ningún país.

Si ese pueblo, entonces, apesar de esos obstáculos sin fin, puso término con el viejo régimen, ¿por qué nosotros, en los demás países, con más razón aún, no podemos hacer otro tanto?

Pueblo suicida

Estancarse, permanecer inactivo, adaptándose al medio en que se vive, cuando los empujes ardorosos del espíritu debían invitar a la lucha por nuestro bienestar y a la conquista del porvenir, es suicidarse. Hay conglomerados de individuos, que componen pueblos, que permanecen indiferente ante los problemas más trascendentales que atañen a la vida y al progreso de ellos mismos. Estos prefieren vivir entre el lodo más repugnante, sufrir los agujeros del hambre, haciendo que su prole se desarrolle entre los vicios más degradantes del ambiente, que como herencia tienen la ignorancia con todos sus prejuicios, que traen como fatal consecuencia, la degeneración moral de la humanidad. El Uruguay es uno de estos pueblos. Minado el organismo de los desheredados por la miseria y el vicio, les impide ver el mal donde se halla. Por eso, el pueblo espera que el «democrático» gobierno solucione el problema económico y social, sin apercibirse que quien ha de solucionarlo es él, por ser quien sufre las consecuencias del malestar.

Es bochornoso ver a la clase obrera de este país en las condiciones en que vive. Bastaría visitar los llamados «conventillos» en donde las privaciones de las familias están de relieve; mujeres y niños que se dirigen a los cuarteles y comisarías en busca de las sobras para satisfacer sus estómagos hambrientos;

algunas familias son protegidas por las hermanas de caridad o alguna institución de beneficencia, y este pueblo, a pesar de estas miserias, permanece sin vacilar, sin un gesto de protesta, ante la actitud de la burguesía y el Estado que le arrojan una piltrafa con que pasar el tiempo, cosa que debía recibirla como una cachetada en pleno rostro. Parece que ni dignidad existiera en él.

La taberna o despacho de bebidas, es uno de los lugares favoritos del obrero, que después de una jornada de ruda labor, se dirige allí «para olvidar las penas de la vida»—dice—donde permanece horas y horas, ingiriendo en el cuerpo el diabólico alcohol, que más tarde produce su efecto. Beoda, ya se dirige a su hogar, donde promueve toda clase de escándalos, llegando muchas veces a golpear a su compañera e hijos. ¿Qué ejemplo para la infancia?

¿Será que el obrero embrutecido por el trabajo excesivo y el alcohol, no vea el malestar que le rodea ni siente el hambre? ¿Será por cobardía que no lance un grito de protesta ante semejantes injusticias del régimen?

Es hora ya que despierte y se apreste para el combate por la conquista del derecho a la vida; es hora que desaparezcan los privilegios de una clase sobre otra, es hora que la tiranía muera el polvo de la derrota, aplastada por el pueblo que hoy duerme y soporta todos los vejámenes de los de arriba: es hora, pueblo, que imitemos a las huestes proletarias de Rusia, dando por tierra con el viejo armatoste social, sobre el cual levantaremos la sociedad del porvenir, cuyas bases son: Amor, Paz y Trabajo.

CLARÍN LIBERTARIO.

Lloyd George y la situación rusa

Lloyd George, en su milésimo noventa discurso pronunciado desde que estalló la guerra, haciendo un resumen general de la situación de los países en lucha, se ocupó también, como era de esperarse, de la situación interna rusa.

Por creerlo de interés, destacamos un sabroso párrafo que dice: «Es inútil hablar de gobierno ruso, como si hubiese un gobierno para la totalidad del país. Hay en Moscú un gobierno de hecho; pero hay uno también en casi todos los otros lugares».

Lo que resalta a primera vista, al leer la opinión de Lloyd George, es que en Rusia existe una gran descentralización; que en cada ciudad o región se rigen por sí mismo. Que ningún Lenine o Trotsky—comp al principio insinuaba la prensa burguesa, y hasta algunos de los nuestros—manda la batuta en Rusia. Y que, aun ese gobierno de hecho que hay en Moscú, según Lloyd George, no ha de ser «gobierno» al estilo autocrático como se usa en los imperios centrales, ni tampoco de corte «democrático» como se usan en los países de la entente, sino, a estas horas, ya lo hubieran reconocido, como muy bien se apresuraron en reconocer al gobierno de Kerenski, a pesar de que el gobierno de éste siempre fué «provisorio».

Estas palabras de Lloyd George, pues, son sumamente reconfortantes para nosotros, los anarquistas, por cuanto en verdad vemos a través de ellas, la falta de gobierno; pues, todos en Rusia quieren gobernarse por sí mismo. ¡Todo un gran principio!

EL PROBLEMA DEL DIA

La situación del pueblo.—Una «Junta de Inquilinos», como la «Junta de Subsistencias».

Y no hay otro problema que provoque tantas conversaciones. Es alrededor de la miseria que se suscitan los diálogos, en todos lados; en los conventillos las mujeres del pueblo discuten y discuten, pasando distinto a lo de costumbre, pues la conversación lejos de agriarse concuerda en las apreciaciones finales, de que la existencia se hace insostenible.

Y son las madres, las mujeres del pueblo que desesperan ante las durezas del invierno, cuando los niños falta de abrigo y aún de alimento, tienen que soportar tanta crueldad.

Los hombres, en el café y en el trabajo, se ven también precisados a fijar la atención en el terrible problema de la miseria que va tomando proporciones de flagelo de desastrosos.

Es en los almacenes, junto al mostrador de esos mercaderes, que a diario se suscitan las disputas acaloradas de las gentes del pueblo, que se limitan ante el robo escandaloso, a blasfemar y a proferir insultos que parecieran ocultar una amenaza, reflejo exacto del encono que va germinando en la conciencia popular como una afirmación de revancha.

Con esa protesta diaria, unificando nuestro interés común, hemos de prepararnos para dar solución a tan terribles circunstancias.

Los alquileres, por su parte, representan también un carga pesada, haciendo del hogar, de su sostenimiento, una continua sugestión, algo que aterroriza, pues unido a los precios exagerados que se cobran por cualquier tugurio, vienen las obligaciones de garantías que no pueden estar al alcance de los más y cuando no, la obligación de depósitos en dinero, tan absurda y tan injusta, que representan cantidades en todo punto imposibles de retenerlas como ahorro de los jornales.

No hace muchos días—que unos señores, que muy bien pueden ser caseros previsores, con temor de que el pueblo se cansé de tanta comedia—enviaron una nota a la prensa burguesa, «constituyéndose en «Junta de inquilinos» y pidiendo la cooperación de esa prensa a fin de realizar una campaña en pro del abaratamiento de los alquileres.

Como para muestra basta un botón, entendemos que el pueblo sabrá, después del ridículo de la «Junta de Subsisten-

cias», que a nada categórico conducen estas pamplinas de los señores que, cuando no tienen por objeto engañar y evitar que el pueblo intervenga en sus asuntos y tome las resoluciones de caso, son dimanadas del mismo espíritu vanidoso, que caracteriza a las damas de la «liga de la tuberculosis» que convierten en tuberculosos a sus servidumbres y que son las esposas de esos grandes acaparadores que retienen las tierras y los productos, originando también la tuberculosis por medio de privaciones, en los trabajadores.

No hay que esperar de ninguna parte la solución del problema de la miseria que nos diezma. La solución está únicamente en la voluntad y en la acción del pueblo. Nada más urgente que iniciar una acción práctica en ese sentido. En Montevideo acabamos de presenciar el triunfo que por medio de la huelga han obtenido varios gremios. Una huelga de inquilinos es una necesidad improrrogable. Imponer a los caseros y comerciantes una rebaja apreciable en el alquiler y en los comestibles, en relación a las necesidades del momento, es indispensable para «normalizar» en un algo la desastrosa situación del pueblo, al mismo tiempo que abolir las exigencias de garantías y los depósitos fabulosos en metálico.

Una junta de verdaderos inquilinos y consumidores compuesta con delegados de todas las casas de inquilinos, sería llamada a intervenir en el partido.

Insistiremos porque así se haga.

A los compañeros del interior

La agrupación «Luz Libre» y el periódico LA BATALLA resolvieron de común acuerdo iniciar los trabajos para efectuar una gira de propaganda en el interior de la Rep. del Uruguay.

A nadie escapará la importancia y utilidad que reportará una gira en los apartados pueblos del país, en donde muy poco aún se ha hecho sentir el verbo anarquista.

Los compañeros del interior que están de acuerdo con la presente iniciativa, pueden ponerse en comunicación con nosotros, para poder ir preparando con tiempo y eficacia el resultado de la gira a emprenderse.

Tomen nota los compañeros del interior.

DEL EXTERIOR

Norte América

La prensa nos ha noticiado de la ley de represión para los hombres libres sancionada por la democracia del Norte, de cuyas liberalidades tanto alarde se hace por acá.

Nó nos alarma eso ni nos sorprende tampoco, y estamos seguros que lo mismo podrá suceder mañana aquí, en este Uruguay tan avanzado.

Lo que sí, ante esta nueva ignominia le gritaremos al kaiser de Wilson y sus secuaces lo que siempre en tales casos le gritamos a todos los despotas y bárbaros.

«A nuestras ideas no las matareis con represiones, con horcas ni destierros; mejor, cuanto más crímenes cometáis por ahogarlas más se extenderán, pues que las fecundan mucho la sangre de los héroes y los mártires!»

Argentina

La reorganización obrera en la Argentina es un hecho.

En Buenos Aires, la mayoría de los gremios se hacen autónomos, tendiendo de esta manera a abolir para siempre las absurdas divisiones que tienen segregada a la clase trabajadora.

En la propaganda anarquista, se nota también una gran reacción, y los elementos veteranos planean un nuevo método de combate que ha de hacer época en las luchas revolucionarias.

Por encima de las disidencias y los antagonismos comienza a hacerse sentir los efectos de una acción saludable que sería deseable se intensifique en todo cuanto sea necesario.

El anarquismo en la Argentina es una fuerza poderosísima, que nada podrá contrarrestar el día en que se encamine debidamente.

España

Transcribimos el siguiente telegrama:

«Telegrafian de León que la población de Valderas se amotinó destruyendo los stocks de cereales que los acaparadores pretendían exportar negándose a venderlos a los precios tasados por el gobierno.»

«Cuando haremos lo mismo por acá»

Rifa pro Rusia Libre

La agrupación «Rusia Libre» pide a los compañeros que tengan en su poder talonarios de la rifa, y que no tienen seguridad en venderlos, tengan a bien de devolverlos para ser distribuidos entre otros compañeros. Se previene que se considerarán como vendidos todos aquellos talonarios que no sean devueltos antes de la jugada.

VIDA ANARQUISTA

Las conferencias

Nos parece conveniente llamar la atención de los compañeros que se comprometen a hablar en las conferencias y luego faltan a ellas, colocando en situación ridícula a los organizadores.

Días pasados, el activo centro de E. S. de Paso del Molino, citó al público a una conferencia y faltando los oradores, el público que había concurrido, tomando la cosa en serio, como es lógico, quiso explicaciones, llegándose a tratar de la conveniencia de sacar un manifiesto acusando al centro de P. del Molino, por su informalidad.

Como se comprende, a los compañeros se les presentó una situación delicada, de lo cual la culpa única era de los oradores comprometidos a asistir al acto.

Comité pro LA BATALLA

El miércoles a las 8 y 30, se reúne este Comité y se cita a los compañeros dispuestos a secundarlo.

Pro libertad de Simón Radowsky

Se han solidarizado a la propaganda a emprenderse en pro de la libertad de

Simón Radowsky, las siguientes agrupaciones:

Centros Internacional, Tierra y Libertad, Paso del Molino, Luz y Vida, y agrupaciones Rusia Libre, LA BATALLA, Los Iconoclastas.

El asunto de la libertad de Radowsky en la forma que se tramita en Buenos Aires, es un poco delicado y requiere se reflexione lo suficiente al respecto.

VIDA OBRERA

Prácticas de la lucha

Todo movimiento obrero, debe tener una finalidad más amplia que la del simple mejorismo económico. La lucha obrera, para ser tal, encuadrará su acción antes que nada, dentro del terreno de las ideas; y es que, convengámonos, que los resultados efectivos que pueda dar el gremialismo nunca podrán ser otros que aquellos que representen un alto grado de conciencia en los obreros, esa comprensión de sus derechos y esa penetración de la finalidad emancipadora que debe perseguirse.

Un gremio que se organiza debe ser una fuerza que se construye por sí misma para entablar la lucha en el terreno del reformismo, sin otro fin que el de las mejoras circunstanciales sino para prestigiar ideas de transformación, por las cuales resuelva definitivamente el problema de la explotación del hombre por el hombre.

A los gremios tenemos que ir los anarquistas directa y abiertamente para hacer nuestra obra según lo reclaman nuestras convicciones. Y practicando esa obra es que tenemos la obligación de decirles a los trabajadores la verdad, desvirtuando los absurdos y los engaños que hacen confiar en el platonismo de los gremialismos que no prestigian otra acción que las de las mejoras ocasionales.

En honor a la verdad y a la sinceridad, que exige un tema de esta índole trascendental, digámosle a la clase trabajadora que la única forma de cambiar su suerte, el único medio que le conducirá al triunfo pleno, es el de constituirse en una fuerza efectiva en valor revolucionario con la acción directa, empleada sistemáticamente, como exclusiva arma de combate.

Unión de Linotipistas

La nueva Comisión Administrativa de este gremio, en la primera reunión celebrada, acordó lo siguiente:

Encarecer al gremio que continúe practicando solidaridad a los compañeros desocupados, a fin de mantener en pie las mejoras conquistadas.

Suscribirse con una cantidad de ejemplares al folleto «Entre campesinos», que reeditará la agrupación «Rusia Libre».

Suscribirse con 200 ejemplares al boletín de la Liga Racionalista.

Acceder a una solicitud de ejemplares de «El Linotipista» para la Sociedad Gráfica de Buenos Aires.

Además se nombraron delegados donde faltaban y se trató de importantes asuntos administrativos.

Federación Obrera

La Federación ha publicado un extenso manifiesto, de mucha importancia y oportunidad, prestigiando la organización total de la clase obrera. Con ese fin se realizará una asamblea el sábado 6 de Julio, a las 8 y 30 p. m., en el local social, Río Negro 1180.

La Federación Obrera de Chile, envió una nota a nuestra institución regional, tratando sobre importantes asuntos relacionados con la organización de la clase trabajadora en los momentos actuales.

La Federación de Chile guarda completa analogía con su similar de acá, en los principios que sustenta.

Ebanista

Se cita a los obreros ebanistas a la asamblea general que se efectuará el sábado 6 de junio a las 8 y 30 p. m. en Río Negro 1180.

Lustradores de Madera

Se reúnen en asamblea general el sábado 6 de Julio a las 8 y 30 p. m. en Río Negro 1180.

Se ha publicado un manifiesto convocando para esta asamblea.

A los obreros que deseen organizarse

La Federación Obrera, comunica a los trabajadores que deseen organizarse, que les secundará en los trabajos preliminares y les ofrece su local en Río Negro 1180.

El Consejo Federal se reúne los martes por la noche.

Los sastres

Continúa el boicott a las casas Cammarano, instaladas en Convención y 18 de Julio (el Signo Rojo) y Ciudadela y Colonia.

¡Conciencia trabajadores!

En el Ministerio de O. Públicas

Es completamente extremo el proceder del gobierno con los trabajadores del Ministerio de Obras Públicas, aparte del horario que se viola haciéndose trabajar al personal más de 10 horas en muchas ocasiones, se cometen atropellos criminales de toda índole como lo detalla el artículo que nos remite un obrero que trabaja allí. He aquí dicho artículo:

Los talleres modelos

En la dependencia del M. de O. P. ya nadie puede ignorar las infamias cometidas con los obreros que allí trabajan. No hay día sin que una nueva infamia se cometa y entre estas algunas debieron avergonzar al señor Ministro, si algo de dignidad puede haber en un ministro.

En un barco de los ex-alemanes, allí donde los milicos del cuartel con mauser y bayoneta calada prestán servicios, al decir del gobierno, para mantener el orden, un oficial de estos milicos, de la escuela tan energíamente defendida por el sinvergüenza de W. Paullier, quiso satisfacer sus instintos bestiales con un niño que allí trabajaba encerrándolo en una jeterina y, solo la oportuna intervención de algunos obreros atraídos por los gritos y llantos de la víctima pudo evitarse el inicuo y bestial atentado.

Un carpintero fué despedido por un capataz de «peso gordo» el cual se atrevió a protestar porque un oficial del ejército derribó al suelo a un compañero de trabajo de un empujón partiéndole la cabeza contra un hierro y, todo por que ese pobre trataba de bajar de los primeros.

Otro obrero fué derribado con un fuerte culatazo de mauser que un milico le propinó. Otro milico le metió cuatro dedos de bayoneta en el vientre a un obrero.

Es inútil querer señalar todas las barbaridades que allí se cometen, pues, estos hechos pasan allí diariamente como cosa normal.

En el taller, si así se le puede llamar, pues casi mejor es un cuartel, por la organización a la alemana que se le quiere aplicar.

Allí sólo se ven carteles con órdenes superiores, obligaciones, deberes, sin que, por el contrario, figuren legítimos derechos.

Entre esos carteles se destaca uno que dice: «Los obreros de este taller tienen la obligación de sacar la chapa—número del obrero—en traje de trabajo y volverla a colocar con el mismo». En todos los talleres del universo, no siendo los del M. O. P. de Montevideo, los obreros tienen derecho a cinco minutos de tolerancia a la entrada y hasta en el mismo frigorífico Montevideo, ejemplar de tiranías, los obreros tienen ese derecho obligando de esta forma cretinísima a los obreros del taller del M. O. P. a estar prontos al tocar la bocina, para empezar a trabajar.

Pero el gobierno «demócrata» que descuenta media hora al obrero que no esté en traje de trabajo a la hora justa, mantiene una enorme cantidad de zánganos gerarquizados, poco envidiable a la escuela de Paullier. Basta decir que el número de capataces, escribientes, jefes, etc., es muy

mucho superior al número de oficiales que allí trabajan. Pero hay que comprender que esos señores llevan en el bolsillo un talonario de recibo del bien famoso—por el número de obreros que en él forina parte—gran comité obrero pro candidatura Brum. De suerte que los obreros, apesar de que son bastante corderos, parece que ni a uno solo pudieron cazar.

Es de esperar que la nueva organización de resistencia que los obreros en construcciones navales han formado, por el número de adhesiones que diariamente la integran y por la cantidad de buenos compañeros que forman parte, pondrá término a la brevedad posible, a todas estas infamias, y que algunos de los sinvergüenzas que hoy imperan allí, tendrán su merecido.

Compañeros de la construcción naval: Imitad a nuestros camaradas de la vecina orilla; limpiad los talleres de capataces, aduones y sinvergüenzas.

UN OBRERO.

Los suscriptores que no reciben normalmente LA BATALLA deben reclamarla al cartero de servicio primero, y en el correo después.

Tus crímenes, Nicolás!

El exzar de la Rusia de ayer, ha sido muerto por los revolucionarios. Fué el hombre que desde que subió al trono, escribió la página más negra en la historia de la tiranía. El pueblo ruso, el que hoy, en plena revolución, cumple la vindicta justiciera, de eliminar el resto de una dinastía criminal que, como una ignominia ultrajante, pesaba sobre la conciencia de los hombres libres.

Ante los ¡ayes! de los que caían heridos mortalmente en las calles, bañando con su sangre el pavimento; ante los miles de mártires que perecían martirizados en las regiones siberianas; ante los cuerpos de mujeres que se desplomaban bañadas en sangre en los calabozos, fulminadas por el «knüt», que manejaban manos asesinas; ante los cuerpos pendientes de las horcas, como pendones rojos tremolantes al viento; ante estos hechos delictuosos contra hombres y mujeres que exigían más libertad y que iban al sacrificio por ella; di, Nicolás, no te mordía la conciencia, si tuviste; no, te visitaban, como visión dantesca, en tus horas de insomnios, la sombra de los que tú mandabas a matar; no te gritaba en tu interior la voz acusadora de tus crímenes? Tú sabías muy bien el mal que hacías, pero, te decías para adentro: «yo gobierno, me sostiene un ejército inmenso, pronto para defenderme, tengo más policías secretas; estoy seguro!». ¡Cómo te engañabas! El pueblo rugía como león bajo las ventanas de tu palacio; tenía sed y hambre de libertad, de romper las cadenas que le oprimían. Y tú permanecías indiferente ante el clamoreo del pueblo!

El pueblo ha roto las cadenas de la opresión; la tiranía ha caído, y ahora se cumple la inexorable sentencia: «el que a hierro mata, a hierro muere».

Nicolás Romanoff también merezca que sobre sus huesos, sea colocado un epitafio. Yo hago el siguiente:

«Aquí reposan los despojos de la tiranía con los del tirano.»

¡Es justicial!»

Tus crímenes, Nicolás, te han dado muerte. Descansa en paz, por los siglos de los siglos. Amén.

C. L.

A los suscriptores y paqueteros de la Argentina

En vista de la merma que sufre la moneda argentina al ser cambiada en moneda uruguaya, en lo sucesivo, los que tengan que mandarnos algún dinero pueden hacerlo por intermedio de «La Protesta», o de la agrupación «La Batalla», calle Corrientes 4023, con quienes tenemos cuenta corriente.

¿En qué quedamos?

Estos diarios burgueses son un primor. Todos estos días, nuestros lectores se habrán fijado, que estos diarios que viven y defienden los intereses capitalistas y de los gobernantes, nos han venido aturdiendo, diciéndonos que tantos o cuantos miles de checo-eslovacos se encuentran prisioneros en Rusia, se habían posesionado de armas y municiones; se habían apoderado de pueblos y ciudades, y que, por último, amenazaban concluir con todos los bolsheviks habidos y por haber.

Pues bien; respiremos tranquilos, no ha pasado nada; los tales prisioneros no son peligrosos, al contrario, hay alguien que pide que no se «les pegue». Así, a lo menos, nos lo dice el siguiente telegrama:

«Washington 27. — El presidente del Consejo Nacional Checo-Eslovaco telegrafió al ministro de Relaciones Exteriores, Tchitchefin, pidiéndole que anule la orden sobre el desarme de los checo-eslovacos.»

En qué quedamos? O no es cierto la sublevación de tales checo-eslovacos, o, si existe o existió, no ha de ser de importancia y han sido llamados al orden cuando desde Washington piden «por favor» no los desarmen.

Y esas otras últimas noticias dándonos cuenta: «que la contra-revolución triunfó; que el príncipe Miguel fué proclamado Emperador, etc., etc., son otras tantas «macanas»—como decimos los chollos—para entretener a los pueblos para que estos no crean que puedan vivir tranquilos en un país en donde no mande más los burgueses y los políticos de todos los colores.

Somos hombres, miembros de la gran colectividad humana, sin distinción natural que menoscabe nuestro valer, y, no obstante, en la sociedad ocupamos un lugar inferior a los hombres: somos trabajadores, y como tales contribuimos de modo mucho más considerable a la producción para la satisfacción de todas las necesidades individuales y sociales que los privilegiados de toda clase, y participamos de esa producción en una parte mínima:

Es decir, se nos humilla, se nos desprestia, se nos rebaja en nuestra dignidad de ser humano, se nos defrauda en nuestro derecho de productores, y hasta se nos arroja del mundo.

ANSELMO LORENZO.

BALANCE

De la velada realizada el sábado 18 de Mayo en el Centro Internacional a beneficio de la edición del folleto «Lo que nosotros queremos», de Pedro Gori.

SALIDAS

Alquiler de salón.	\$ 6.00
Gastos de orquesta.	6.00
• del cuadro.	9.00
• maquetista.	0.60
• papel sellado.	0.27
• sobres.	0.05
1000 programas.	1.00
Total de salidas.	\$ 22.92

ENTRADAS

123 entradas hombre a 020	\$ 24.60
37 « mujer « 010	3.70
Total de entradas.	\$ 28.30

RESUMEN

Salidas.	\$ 22.92
Entradas.	28.30
Beneficio	\$ 5.42

DONACIONES

Nueva Senda.	\$ 4.52
Canzio Coltort.	0.80
Uno.	0.10

Beneficio y donaciones. \$ 10.84